

CRÓNICA MATARONESA.

Periódico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona. 4 rs. al mes.
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 42.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del Centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habm. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde. Para Barcelona 2¼ m. y 5 y 45 t.
De Gerona á las 2¼ m. y 5 y 45 tar. Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12 ¼ t.
De Gerona. 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y media m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia.

Salidas.

Ferrocarril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7,3 h. 9,27 mañana. Para Barcelona 6,20 h. 8,42 mañana, Id. 1,32 h. 3,51 h. 7,3. tarde. Id. 12,19 h. 2,9 h. 5,43 tarde.
De Gerona 8,42 h. mañ. 2,4 h. 5,38 tar. Para Gerona 7,7 mañ. 1,35 h. 3,56. tard.
De Arens 6,20 mañana. 12,19 tarde. Para Arens 9,30 mañana. 7,7 tarde.

Salidas.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á Llinás 6,30 mañana. 12,30. 3,30. 5,55 tarde.
De Gerona, 6 mañana. 3 5 tarde.
De Barcelona para el Empalme enlazando con la línea del litoral 7 y 9 m., 1,3,6,30t.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 5 h. 12 mañana. 4,30 tarde.
Id. á Martorell 5 h. 8,15h. 12 mañana. 2,30 h. 6 tarde.
Id. á Vilafraça 5 h. 12 mañana. 4,30 h. 6 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,45 tarde.
Id. á Manresa 5,30 tarde.

LUJO Y DESCRÉDITO. (1)

II.

Encerrados en los estrechos límites de un artículo, no pudimos en nuestro último estendernos cual lo hubieramos deseado. Decíamos en él, y no nos cansaremos de repetirlo, que merced al lujo desordenado que, cual plaga, nos tiene infestados, nuestro crédito amenguaba, y que reconociendo en aquel la raíz y origen de los males que nos abruma, era de todo punto indispensable que lo sacudiéramos para no esponernos á caer en el abismo del descrédito que se abre á nuestros pies.

El lujo, añadiremos hoy, no sería condenable, antes por el contrario fuera digno de alabanza, siempre que, no traspasando, por decirlo así, los límites señalados por la prudencia y la economía, diera impulso á la industria, fomentando la producción del país que, según la opinión de todos los economistas, es la base de la riqueza de las naciones. Pero ¿es esto lo que pasa entre nosotros? ¿son estas las vías que seguimos? Desgraciadamente no. Echemos una mirada en derredor nuestro, y notaremos que en vez de alimentar este lujo prudente que da vida á la industria y á las artes nacionales y gran pujanza al comercio interior, nos dejamos llevar del torrente desatado del despilfarro, que no reconoce límites ni valladar, y lo peor de todo es que, rindiendo culto á la moda extranjera, desechamos los productos manufactureros del país, prefiriendo por una tonta vanidad, ó por una mal entendida baratatura, consumir los artefactos procedentes del extranjero.

Claro es que estando tan apegados á los géneros que no se elaboran en el país, nuestra industria y comercio interior languidecen. Y cuando estos elementos de producción carecen de vida, ó no se desarrollan lo conveniente para ponerlos á la altura de

(1) Véase el número 10 de la Crónica.

los de las otras naciones, ó cuando por falta de una protección eficaz se hallan sumidos en el mas lamentable marasmo, huye del país su capital circulante, la moneda, y la falta de trabajo hunde en el abismo de la miseria á centenares de miles de familias, y entonces el descrédito y mas tarde la ruina son el malhadado patrimonio que le resta á la nación; porque es una verdad reconocida por el común sentido y que nos corroboran un día y otro día los hechos, que así en el orden doméstico, como en el de las poblaciones y el del Estado, que donde no se produce, se perece.

Si España sigue consumiendo mas de lo que produce podrá sostenerse mas ó menos tiempo; pero tarde ó temprano será inevitable su ruina.

Desengañémosnos; la crisis monetaria que como losa de plomo pesa sobre nuestra desgraciada nación, arranca su origen de la falta de producción y del despilfarro; y el despilfarro arguya inmoralidad y la falta de producción reconoce por causa esa gran esportación de metálico que huye de nosotros para no tornar otra vez; y dígame lo que se quiera, es lo cierto que estamos exhaustos merced á nuestras decepciones y falta de patriotismo, ya que hemos preferido los productos extranjeros á los nacionales, y sobre todo, porque nos hemos permitido un lujo que está en desacuerdo con nuestra riqueza. De ahí el que en nuestro último artículo clamásemos como clamamos hoy y clamaremos siempre en favor de la moralidad y de la economía, batiendo en brecha á su acérrimo y eterno enemigo el despilfarro, que todo lo corroe, que todo lo aniquila.

Ante las lecciones amargas que nos da la experiencia, es preciso que releguemos al olvido teorías ilusorias que á veces nos deslumbran, pero que en el terreno práctico, se estrellan por su impotencia. Por mas que esa escuela libre-cambista sostenga

un día y otro día que la esportación de la moneda nada importa, fundada en que ésta es un artículo como cualquier otro; por mas que esa escuela nos diga que procediendo la moneda de productos es igual á otros productos, no cabe poner en tela de juicio que la gran carencia de metálico es la causa eficiente que entorpece nuestro comercio interior, abatiendo nuestros negocios, paralizando nuestra industria, produciendo estas bajas ruinosas á nuestros valores, y por último, sumiendo en el estado de abyección mas lamentable al país, preparándole á vergonzosa ruina.

Pues bien: á procurar por todos los medios posibles que no se escape de nosotros el metálico, y á fomentar la producción del país, deben conspirar nuestros deseos y deben servirnos de guía á nuestros actos. ¿Cómo lo conseguiremos? Clamando á nuestro gobierno para que se digne confeccionar leyes severamente restrictivas que aniquilen el contrabando y protejan resueltamente las producciones que no pueden competir con las extranjeras; cerrando la puerta con subidos derechos á todos los artículos importados por la moda corruptora; siendo, no despilfarradores, sino adoptando esa economía que está reñida con la avaricia; y por último, desechando las manufacturas extranjeras, que en el estado incipiente de la industria nacional resultan en detrimento de nuestros intereses, en menoscabo de nuestro crédito y hasta en mengua de nuestra dignidad.

Pedro Cabus.

LA AYUDA DEL CIELO.

(Conclusion.)

III.

Desde entonces quedaron instalados en el castillo. Julia extrañaba las sostenidas miradas que la dirigía su señor y las continuas visitas que por frívolos pretextos le hacía.